

FR. GERUNDIO.

*Si quis dixorit Fr. Gerundium
non cupere esse ministerialem, ana-
thema sit,*

Si alguno dijere que Fr. Gerundio no está deseando poder ser ministerial, soy capaz de perderme con él.

CONC. 2. GERUND. CAN. 4.

CARGO Y DATA.

Siempre tuve yo mucha gana de ser ministerial, y nunca pude lograrlo. Hoy mismo estoy rabiando por serlo y no me dejan. ¡Tambien es fatalidad! ¡Tambien es estrella bien roñosa la d

Fr. Gerundio! Pero ¿quiénes les parece á vds. hermanos míos, que son los que no me dejan ser ministerial? Pues láganse vds. cruces: *los ministros mismos*. Si señores, los ministros mismos, parece mentira. Yo empeñado en que lo han de hacer bien: ellos empeñados en que lo han de hacer mal. Yo erre que erre que he de ser suyo; ellos erre que erre que no han de ser míos. Fray Gerundio *emperrado* en que han de cumplir los ministros lo que ofrecen; los ministros *engatados* en que no le han de dar por el bocico á Fr. Gerundio. De modo que esto es un tormento; esto no es vivir. Se consumirá uno en cuatro días, y se despedirá de este mundo con el sentimiento de no haber podido ser ministerial, que es capaz de acibarar toda la bienaventuranza que uno se promete en la otra vida por los siglos de los siglos. *Amen.*

Señores, aunque he dicho *Amen*, no se ha acabado la misa. El deseo, la gana, la inclinacion, la propension, el flajo, el prurito, el antojo, el delirio de poder decir: *soy ministerial*, me mueve á presentar á los Sres. Ministros, mis amados y queridos hermanos en el Señor, la siguiente *cuenta gerundiana* para que si afortunadamente se dignan convencerme de que ignala la data con el cargo, pueda yo lograr la satisfaccion de decir; bendito sea Dios. Fr. Gerundio va á ser ministerial.

Cuenta Gerundiana.

CARGO EN VERSO.

DATA EN PROSA.

—
¿Dónde está la intervencion,
ó bien la cooperacion,
que la vecina nacion
dijisteis daba?

—
} La comió el gato.

CARGO EN VERSO.

DATA EN PROSA.

—
¿Qué se hicieron los millones
de las anticipaciones
y subsidios á montones
que os ofrecieron?

—
} Maldita la blanca
hemos visto.

CARGO EN VERSO.

DATA EN PROSA.

—
Un empréstito extranjero,
diezmo entero y verdadero,
y extraordinaria en dinero,
se os ha otorgado.

—
} Y no pagais á al-
ma viviente.

CARGO EN VERSO

DATA EN PROSA.

Conciliacion proclamásteis, tolerancia blasonásteis, y un programa me espetásteis que me hizo gusto.	}	Y no habeis dejado títere con cabeza.
---	---	--

CARGO EN VERSO.

DATA EN PROSA.

Dijisteis que comerian las clases que perecian, y que los pueblos tendrian pan y paz.	}	Y hace un hambre que no se aguanta.
--	---	--

Llena pues, ó ministerio,
 ese esqueleto de data,
 ó diré que hay gatuperio,
 y que no vale una rata
 cuanto en ese puesto haceis.

Y si en esqueleto queda,
 y no bajais de la silla,
 sin que remediarse pueda,
 los golpes de mi capilla
 á menudo sufriréis.

Mátense ustedes.

Estoy temiendo que tanta ilustracion ha de venir á parar en suicidarnos todos, y en verdad que puede que fuera el único medio de acabar con esta pícara guerra, este pícaro *cáncer* que nos va royendo á todos insensiblemente las entrañas. Señores, animémonos; yo soy uno de tantos: les doy á vds. palabra, á fé de Fr. Gerundio, que lo mismo será verles á vds. todos estirar la pata, no tardo medio siglo en dejarme morir. Al cabo la atmósfera en estos dias se va cargando tanto de calórico, y de un calórico tan mefítico y tan pegajoso que le cuesta á uno trabajo respirar, y como decia el inglés Mauricio Bacon, *este aire no vale nada para un hombre libre.*

Efectivamente deben vds. irse suicidando. La gente *del movimiento*, y los *hombres de letras* ya han empezado á dar el ejemplo. El otro dia un maestro de baile se tiró en el estanque del Retiro y habiendo sido feliz en la ejecucion de una variacion que ensayaba por primera vez, tuvo la fortuna de acertar á ahogarse. Hizo bien: él era hombre de *movimiento* y viendo que la música no le tocaba en la *cuerda* que queria, determinó darse una muerte *libre* y ademas *romántica*, que es la *salsilla* de las muertes de ahora, y dijo con

Petronio: *valeant tuæ*, cuidados á un lado: ya quiera morir en la cuerda del movimiento. Y se salió con la suya el bailarín libre. Que vaya ahora á echarle el guante el famoso Chico (1).

Pero en quien dice como de molde la muerte *libre y romántica* es en los hombres de letras. En esta parte desde Figaro acá hemos progresado que es una gloria. Antes de ayer se dió muerte *romántica* el prensista Manuel Lopez de la imprenta de Repullés. Era hombre de mas letras que Figaro; habia dado á la prensa muchas obras, y eligió una muerte literaria; pues la pistola con que se tiró parece que estaba cargada con balas, postas y perdigones, que es como quien dice, con letra de testo, entredós y breviarío. Decia Voltaire que el suicidio en un romano era una ferocidad bárbara, en un francés una locura, y en un inglés un rasgo de grandeza de alma: yo quisiera que me dijese el illosófito esc, qué era el suicidio en un prensista de la imprenta de Repullés.

Aseguran los que andaban á su lado, que no le oyeron otra causal para odiar la vida sino que le tenía aburrido el ver que no le salia bien el trabajo. Vele ahí que si á nuestros ministros les diera por suicidarse cuando les salen mal sus trabajos, desde el año 54 acá nos hallábamos con

(1) Agente de policía que las coge al vuelo.

76 excelencias menos, que era *un adelanto de consideracion* para el suicidio general que propongo.

A Tirabeque le he propuesto tambien que se suicide, y me ha dicho que si fuera ministro, y lo biciera tan mal como ellos, ya se habia ahorcado; pero que en un lego seria eso una majaderia.

Por mi parte puedo decir que si no me suicido ahora, no me suicido nunca; porque con este maldito calor se me pega tan mal el trabajo, y me sale tan poco á mi gusto, y tengo tal desconfianza de que salga tambien al de mis lectores, que si no fuera porque en esta parte *soy de la opinion de Tirabeque*, algunos ratos me darian tentaciones de hacerlo. Pero al cabo ¿qué mas dá? Si me habia de matar yo, *mátense vds.*



CARTA DE TIRABEQUE Á SU QUERIDA.

Querida Tirabeca mía: ya sabrás por los papeles públicos que estoy aquí, y que ando otra vez en letras de molde, y acaso me habrás visto retratado á caballo en un pollino, el cual pollino repararias que andaba de muy mala gana, y si me descuidaba un poco se me volvía atrás, á lo cual los que andamos metidos en las cosas de la política llamamos ser retrógrado. Y era que el alma de Dios del *moño*, que así se llamaba el angelito, debía de conocer que yo venia muerto de pena por no haberme podido despedir de ti, pero ya era una burrada volver atrás, porque aunque yo venia como suele decirse á remolque, ya que llevaba andado mas de la mitad del camino, y que de todos modos tenia que incorporarme con mi amo, nada hubiera adelantado con hacerme retrógrado mas que pasar otras dos veces los trabajos del viaje: y así tengo para mí que cuando una caballería es de poca resistencia, y hay que andar mas para volver que para llegar á donde se va, debe seguirse aunque sea poco á poco y medio rabiando; pero vete á los moínos con esas razones, que como den en bajar las orejas y en cejar, á es que han de meterse en todas las

puertas que encuentren abiertas, no hay un diablo que les haga entrar en la razon.

Mucho senti no despedirme de tí. Yo con toda picardia le pedí licencia al amo con pretesto de ir á decir á la comunidad que nos veniamos, y era para darte á tí, Abichuela mia, el abrazo de despedida: pero no hubo dices: ya sabes lo que son amos. Y en parte me alegro, porque acaso con el sentimiento no hubieras hecho buen recado (1). Todos los dias rezo á San Ramon Nonato por tí.

Sabrás como aqui en Madrid no hay guerra: como que yo le preguntaba á mi amo los primeros dias si Madrid era España. Y créete que si no fuera por los periodistas y los ciegos, que de cuando en cuando dan en la bobada de decirnos á voces que por ahí adelante siguen todavia los hombres matándose unos á otros como cochinos, nadie se acordaría de semejante guerra ni calabaza.

Sabrás tambien como mi amigo Sombreruelos el ministro está hecho un Tirabeque, no porque sea lego, que en eso hay tambien sus dudas, sino porque está cojo: y tan cojo, que aseguran que piensa hacer renuncia del ministerio, porque dice que con motivo de la cojera no tiene la cabeza para seguir gobernando la nacion. Y ahora es quando yo acabo de conocer que las cojeras de lo

(1) Esto hace referencia al contenido de la capitulo 48 de Leon.

ministros están mas en las cabezas que en las piernas. Los demas ministros, aunque algunos cojan tanto ó mas que él, dicen que no están en ánimo de dejarlo, mas que tengan que andar á gatas ó á la rastra: lo cual me hace á mí temer que un dia se rompan las narices de un trastazo.

Las gentes han dado en decir que se está armando una. Yo no sé quien será esta guapa, ni que pensará hacer: se lo he preguntado á mi amo, y no me lo quiere decir. De todos modos conmigo que no cuente: á mi me gustais mas desarmadas que armadas.

Si me preguntais si hay Córtes, no te sahré dar razou; pero yo estoy en que todavía las hay; lo que no hay, son diputados.

Sabrás como andan por aquí dos pobres viudas siendo el juguete *de los dos partidos* por no sé qué cosa que han hecho *sin saber leer ni escribir*. Y la tal cosa de tales viudas se va encrespando de tal modo que ami se me figura que no para esto menos que en celebrar otro Congreso atla en Verónica ó en Tapiz (1) ó como llamaban aquel lugar donde estuvieron va tres años el ruso y el pruso, para tratar de la Sra. María Castillo y la Sra. Ana Cabrera. Ahora se ha abierto una suscripcion para socorrerlas, que es lo único que entiendo yo las aprovechará.

(1) Verona ó Toepliz querrá decir Tirabeque.

Los cafés parecen iglesias; en todos hay unos santos muy bonitos, que regularmente estan desnudos, y son de piedra blanca, y segun he oido á mi amo, se llaman San Apolo, y San Mercurio, y Santa Véus y otras santas vírgenes y mártires del tiempo de los Godos. Y en todos hay arañas, y órganos que tocan á las horas sin fuelles, sino que los dan cuerda como á los relojes; y hay tambien una especie de sacristía muy bonita, que es de donde salen las bebidas; y unos espejotes muy fuertes donde se vé uno todo el cuerpo, y postes muy redondos y muy derechos con los remates de oro, y otras cosas muy preciosas. Pero tienes que los braserillos ó chufletas que dan para encender los cigarros son de esos de barro de tres por dos cuartos, que me ha parecido que eso no decia bien con el lujo en los otros muebles. Pero aqui en Madrid hay muchas cosas asi que no guardan *anatomía* unas con otras. La otra noche fuí con mi amo al teatra del Príncipe, que te pareceria tambien un oratorio: y al principio nos representaron una comedia muy bonita, que llamaban el PROTESTANTE, que le gustó mucho á mi amo, y le hacia llorar á lágrima viva, que nadie diria que era un esclaustrado: y luego despues aquella misma noche nos cebaron otra que tenia por título EL ROBO DE LA BEBBA, y hacian salir allí una hurra, que el diablo me lleve si cambiaba yo por ella el mi moño, aunque estuviera preñada. Al amo le pareció muy mal aquello, y dijo

que eso estaria feo en cualquier lugar cuanto mas en Madrid. Pues anda que aquella burra tuvo que salir á las tablas tres ó cuatro noches seguidas, que ya le daba vergüenza al animalico, porque bien conocia ella que aquello no era cuadra... Hija mia, me llama mi amo: otro dia te dirá mas tu—*Tirabeque.*

